



Pastoral
Juvenil
Arquidiócesis de Monterrey

"A los jóvenes debemos recordarles que
su vocación consiste
en ser amigos de Cristo,
sus discípulos,
centinelas de la mañana".
(Discurso Inaugural de Aparecida).



**DISCÍPULOS Y
MISIONEROS DE
JESUCRISTO**
Ejercicios Espirituales 2008



I. El discípulo es amigo de Jesús

1. Oración inicial desde la palabra de Dios.

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS.

Se sugiere iniciar con esta lectura del texto bíblico. Para ello utiliza un breve momento antes para que los jóvenes guarden silencio interior y puedan entrar en oración. Es muy recomendable utilizar música de fondo. Después de este breve momento lee la lectura en voz alta, pueden ser dos veces para "saborearla" más. Puedes repartir el Documento de trabajo No.1 que se encuentra en la pág 28



Lectura del libro del Eclesiástico (37, 1-7).

Todo amigo dice: "También yo soy tu amigo" pero hay amigos que lo son sólo de nombre. ¿No causa disgusto mortal que un amigo querido se haga enemigo? ¡Oh perversa intención! ¿Para qué fuiste creada? Para llenar la tierra de maldad. En la prosperidad, el compañero se alegra con su amigo, pero en la adversidad se pone en su contra. Para llenar el vientre sufre con el amigo, pero a la hora del combate buscará defenderse. Nunca te olvides del amigo fiel y acuérdate de él cuando sea rico.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Ve guiando la reflexión con las siguientes preguntas, dejando un breve momento para que cada joven las reflexione de manera personal.

1. ¿Cuál es la frase que más resuena en tu corazón y por qué?
2. ¿Haz experimentado la desilusión de alguna amistad?
3. ¿Haz tenido la experiencia de una amistad verdadera?
4. ¿Qué piensas de la frase que Jesús dijo: "Nadie tiene mayor amor que el da su vida por sus amigos" Jn 15,13?

Se sugiere terminar con un canto apropiado, puede ser "Quien ha encontrado un amigo" de la Hermana Glenda.

2. Partamos de la experiencia de la vida.

DINÁMICA: LO QUE UN BUEN AMIGO OFRECE

¿Qué es lo que queremos?

Descubrir la riqueza que encontramos al tener amigos verdaderos.

Desarrollo.

1. Puedes iniciar la dinámica con palabras semejantes a estas:

Cuando buscamos un amigo o una amiga realmente lo escogemos. Entre las personas que conocemos, que nos buscan o que nosotros buscamos, hay algunos con los que sentimos un cierto interés más fuerte por acercarnos y propiciar una amistad.

No siempre las amistad son buenas, algunas, cómo quizá nos ha sucedido, pueden ser falsos amigos, que nos hacen daño. Sin embargo, cuando encontramos un amigo nos vemos enriquecidos por

todo lo que nos da o nos ayuda. Hagamos un ejercicio. Vamos a hacernos conscientes, de las cualidades, actitudes y cosas que ofrece y hace un buen amigo.

2. Invítalos a que en pareja platiquen que es lo que puede ofrecer un amigo, y que de todas las que proponen escojan una, que sea la que consideren más importante.

3. Puedes concluir la dinámica con estas palabras:

Nos hemos dado cuenta de lo que un amigo puede ofrecer. La Biblia nos dice que "quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro".¹ Sabemos bien que puede haber amistades que dañan. Pero hoy queremos reafirmar lo que ya sabemos, la amistad que siempre nos va ayudar a crecer es la amistad de Jesús. Él es el amigo que nunca falla, es el amigo ideal que nos enseña a ser amigos. Hoy Jesús quiere presentárenos como amigo".

3. Lo que dice Jesús

¿Qué queremos?

Presentar la amistad que ofrece Jesús a los jóvenes para aceptando su amistad se decidan a ser sus discípulos.



Desarrollo del tema

El Papa Benedicto XVI en su homilía al inicio de su ministerio dijo: "¡No teman! ¡Abran, más todavía, abran de par en par las puertas a Cristo!... quien deja entrar a Cristo no pierde nada, nada – absolutamente nada- de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera... ¡No tengan miedo de Cristo! Él no quita nada y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abran de par en par las puertas a Cristo y encontrarán la verdadera vida"².

No se puede ser discípulo sino se es amigo de Jesús, sino se experimenta su amistad y su amor. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte de vida y, con ello, una orientación decisiva.³ Ser cristiano consiste, antes que nada, en reconocer esa amistad de Jesús y aceptarla para seguirlo. Esto es lo que paso con los apóstoles, fue la hermosa experiencia de aquellos primeros discípulos que, encontrando a Jesús quedaron fascinados y llenos de estupor ante la persona de Jesús.

Aceptar la amistad de Jesús es el principio del camino de un Discípulo de Él, por eso vamos a ver algunos puntos importantes que Jesús te ofrece:

a. Jesús sabe ser amigo. En la Escritura vemos cómo Jesús se dice amigo de sus discípulo: "En adelante, ya no los llamaré siervos, porque el siervo no conoce lo que hace su Señor, desde ahora los llamaré amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí a mi Padre" (Jn 15,15).

¹ Cfr. Sirácide 6,14.

² Cf. Benedicto XVI, Homilía en el solemne inicio del Ministerio Petriño del Obispo de Roma, 24 de Abril de 2005.

³ Deus caritas est 12.

Jesús sabe abrir su corazón y dejar entrar en su corazón a los demás. Amó y se dejó amar por los que abrieran su corazón a Él. Entendió que el amor no es solo darse a sí mismo, sino estar dispuesto a entregar sin recibir nada a cambio.

b. Jesús tiene unas cualidades fascinantes. Hay una frase popular que dice: “nos llenan el ojo”. Fascinar significa dejarse atraer irresistiblemente, imposible sacar de nuestra mente y nuestro corazón lo que nos ha fascinado. Después de ver lo que me ha fascinado ya no es necesario que vea nada ni a nadie. Jesús es nuestro modelo perfecto es quien nos “llena el ojo” en todos los aspectos de nuestra vida. En su persona se reúnen todas las cualidades y virtudes que más apreciamos en una amistad. Por eso es muy importante que conozcamos más de Él, para cada día dejarnos fascinar más por todo lo que es y nos ofrece. “El Evangelista Juan nos ha dejado plasmado el impacto que produjo la persona de Jesús en los dos primeros discípulos que lo encontraron, Juan y Andrés. Todo comienza con una pregunta: “¿Qué buscan?” (Jn 1,38). A esa pregunta siguió la invitación a vivir una experiencia: “Vengan y lo verán” (Jn 1,39)”⁴.

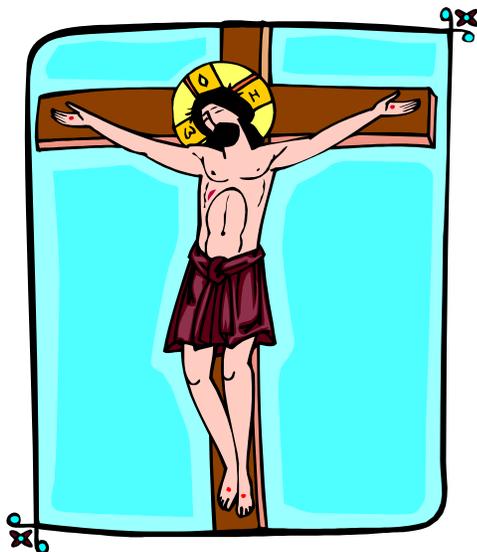


c. Un amigo que perdona. Jesús vive esta ley que les enseña a sus amigos: “Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si peca contra ti siete veces al día, y siete veces se vuelve a ti, diciendo: me arrepiento, lo perdonarás” (Lc 17, 3-4).

Jesús entiende nuestra fragilidad. Que, muchas veces, sabemos lo que es bueno y buscamos lo malo. Él nos comprende y como Dios nos ama incondicionalmente y nadie le quitará su corazón misericordioso, conocedor de nuestras miserias.

Su amigo **Pedro**, el jefe de sus discípulos lo negó tres veces por el miedo de morir el jueves santo y sin embargo después de la resurrección tres veces Jesús le pregunta “¿Me amas?” (Jn 21, 15), dispuesto a perdonarlo. Pedro le pidió perdón, lloró amargamente su traición (Lc 22, 62) y se levantó confiando en el amor incondicional de Jesús.

En la misma cruz, después de sufrir los crueles tormentos de manos de sus verdugos, es capaz de exclamar: “Padre, perdónales porque no saben lo que hacen” (Jn 23,34).



d. Un amigo que no deja morir. Es fiel. Si nosotros somos infieles, Dios permanece fiel porque Dios no puede negarse a sí mismo (2Tim 2, 13). Jesús no dice “te quiero” el día de hoy y mañana dice “ya no te quiero”. No es como los humanos comunes que cambiamos de parecer o que una ofensa puede hacer marchitar el amor. Jesús es fiel. En el Antiguo Testamento, la fidelidad de Dios se representaba con la figura de la **roca**, la roca es firme, no es como la arena. Sólo sobre lo firme como roca, se puede construir porque permanece.

e. Un amigo que no se anda con “cuentos”. Te reprende y habla siempre la verdad. Hay una gran diferencia entre un amigo y un cómplice. El cómplice, tarde que temprano, es un falso amigo, alguien que hace el mal contigo. El cómplice anda contigo solamente en la sombra y no te lleva a la luz, te encubre, te solapa.

⁴ Aparecida No. 244.

Jesús es amigo que nos ayuda encontrar la verdad. Él mismo se muestra como la Verdad (Jn 14, 6). La verdad que no esconde lo que es real. Como amigo Jesús se muestra cómo espejo. ¿Qué aparece en un espejo? Sólo lo que se le pone enfrente. La samaritana se pone frente a él y Jesús la sondea, y sabe su historia personal. Le dice que llame a su esposo y ella, que había vivido ya con cinco hombres y con el que vivía actualmente no era su marido. No la desprecia, sólo la confronta, la pone "frente con frente" con él y cuando ella le confiesa su estado y le dice "en eso has dicho la verdad" (NJ 4, 18). Con todo ello le ayuda a salir de esa situación que no le hacía feliz.

En muchas ocasiones Jesús reprende a sus discípulos, no para hacerlos sentir mal, sino para ayudarlos a crecer.

f. Un amigo que te dice cómo hacerle .Te educa. Todos necesitamos alguien que nos conduzca, que nos lleve de la mano y nos enseñe con paciencia. El más indicado es Jesús.

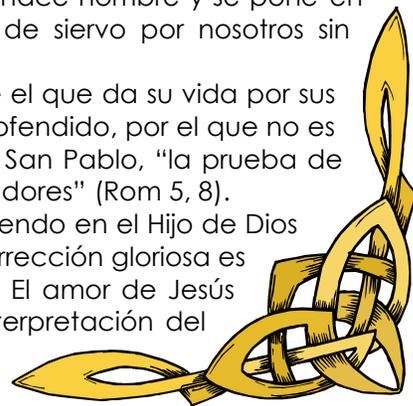
Jesús es un amigo diferente. Quien quiere ser amigo de Jesús **se tiene que inscribir en su escuela**. Sólo el alumno, el discípulo de Jesús es amigo suyo. Nos ha elegido para que **estuviéramos** con Él (Mt 3, 14), para "ser de él y formar parte de los suyos" (Aparecida, no. 131), para que nos unamos a Él como "amigos" y como "hermanos". Jesús no quiere un montón de gente que sean sus espectadores para que le aplaudan, Él quiere amigos.

La manera de educar de Jesús es hacer que su amigo ingrese en su Vida, haciéndola propia. El amigo escucha a Jesús, conoce al Padre y hace fluir la vida de Jesucristo en su propia existencia, marcando la relación con todos (Aparecida, no. 132). Sólo "siguiendo las huellas de Cristo, haciéndose conformes a su imagen y siendo obedientes a la voluntad del Padre" podremos encontrar el verdadero sentido de nuestra existencia (Cf. Lumen Gentium no. 40).

g. Un amigo que muere por ti. Un amigo diferente. Amigo=Maestro. En la oración inicial, leíamos un texto del libro del Eclesiástico y Dios nos recuerda que el falso amigo en la hora del combate buscará defenderse, cuidarse más a sí mismo que a su amigo. Jesús se hace hombre y se pone en peligro por nosotros. Ha tomado la condición de esclavo (Flp 2, 7), de siervo por nosotros sin ninguna necesidad. Sólo por amor.

Su amor es el más grande, porque "nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos" (Jn 15, 13). ¿Por qué amigo morirías? ¿Morirías por el que te ha ofendido, por el que no es perfecto, por alguien que no te lo va a agradecer? Jesús lo hizo. Para San Pablo, "la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, murió por nosotros, siendo nosotros pecadores" (Rom 5, 8).

También Pablo dice, con gran fuerza afectiva y de fe: "vivo creyendo en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí" (Gal 2, 20). La muerte de Jesús, su resurrección gloriosa es la fortaleza de Pablo, es los lentes por medio de los cuales ve la vida. El amor de Jesús también puede ser los lentes por los que miras tu vida, tu clave de interpretación del mundo, si le permites ser tu amigo.



4. Comprometámonos con Él

DINÁMICA: JESÚS A LA PUERTA.

¿Qué es lo que queremos?

Ante la propuesta de amistad de Jesús, queremos mostrar la libertad del joven para tomarlo o rechazarlo y motivar nuestro corazón a aceptar su amor.

Material

Documento de trabajo No. 2, que se encuentra en la página 29.

Desarrollo

1. Pide a los jóvenes que formen pequeños equipos.

2. Reparte el Documento de trabajo No. 2, que se encuentra en la página 29, y pide a los jóvenes que contesten las preguntas que ahí se les presenta. El detalle que presenta la imagen es que no tiene chapa para abrir por fuera, sólo se puede por dentro, esto significa que Jesús respeta la decisión de cada uno de aceptarlo o rechazarlo.
3. Invita a algunos que de manera espontánea expresen lo que han reflexionado.
4. Cierra este momento con estas palabras: "Como hemos podido reflexionar, Jesús nos ofrece su amistad; sin embargo, Él no puede imponerla, porque nos ha regalado la libertad. Cada uno de nosotros somos responsables de aceptarla o no, de abrir la puerta o dejarla cerrada".

5. Pidamos la ayuda de Jesús

MOMENTO DE ORACION

1. Pon una música instrumental de fondo que nos ayude a concentrarnos.
2. Invita a los hermanos a tomar una postura cómoda –sentado con las manos sobre las piernas, los pies bien plantados-, parados, hincados, etc.
3. Pídeles que cierren sus ojos. Eso nos ayuda a no distraernos. Invita, no obligues, deja que Dios lo seduzca.
4. Invítalos a escuchar con atención la Palabra de Dios:



Mt 4, 20-ss.

Empezó Jesús a predicar diciendo: -Conviértanse, porque está llegando el Reino de los cielos. Paseando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que están echando la red en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: -Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres. Ellos dejando inmediatamente las redes, lo siguieron. Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, el de Zebedeo, y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, reparando las redes. Los llamó también, y ellos, dejando inmediatamente la barca y a su padre, lo siguieron.



5. Deja que la Palabra de Dios resuene en tu corazón y en el corazón de los hermanos. Invítalos a volver a escuchar este texto. Leerlo otra vez y deja un momento de silencio. Deja que Dios hable.
6. Termina con una breve oración en voz alta, pidiendo al Señor que nos envíe su Espíritu Santo, que con su fuerza nos motive a desear seguir a Jesús y nos de la capacidad de no dejarlo para mañana, sino como Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan lo sigamos inmediatamente con amor.
7. Si te es posible, puedes utilizar el canto "Estoy a la puerta y llamo" de Jesed.
8. Termina rezando un Ave María y pidiendo su poderosa intervención.

II. Los amigos y discípulos de Jesús hacen lo que Él dice

1. Oración inicial desde la palabra de Dios.

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Reparte el documento de trabajo No.3 que se encuentra en la página 30.

(Léela en voz alta. Si lo crees conveniente incluso puede ser dos veces para "saborearla" más. Los jóvenes pueden estar sentados o parados, como lo veas conveniente).



Mt 7, 21-23.

No bastará con decirme: ¡Señor, Señor!, para entrar en el Reino de los Cielos; más bien entrará el que hace la voluntad de mi Padre del Cielo. Aquel día muchos me dirán: ¡Señor, Señor!, hemos hablado en tu nombre, y en tu nombre hemos expulsado demonios y realizado muchos milagros. Entonces yo les diré claramente: Nunca les conocí. ¡Aléjense de mí ustedes que hacen el mal!

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Deja un momento de silencio para que cada uno medite de manera personal. Después invítalos a participar en la siguiente oración respondiendo "Señor, Señor, quiero hacer lo que tú quieres" a cada invocación.

Todos: Señor, Señor, quiero hacer lo que tú quieres.

- Con todas las cosas buenas que yo tengo, mis virtudes y los dones con los que me bendijiste.
- Con todo lo que tengo para ofrecer a los demás, con mi fuerza interior.
- Con todos mis defectos que me apenan, con mi fragilidad.
- Con mi historia, las heridas que me lastimaron en el pasado y todavía traigo en mí.
- Con todo lo que soy hoy, y con lo que no he podido ser.
- Con mis proyectos a futuro, que no entiendo del todo y que a veces me desesperan.
- Con mi corazón encaprichado a mis vicios, sin la suficiente fuerza para ser libre.
- Con mi mente aturdida por escuchar tantas voces que presumen tener la verdad.
- Con la facilidad con la que hago lo que no te gusta, con mis desaciertos.
- Con todo lo que he sido, lo que soy y con lo que seré, mírame.
- Mis ojos te miran para mirar donde tu miras.
- Mis pies que vacilan pueden pisar sobre tus pisadas, si tú los guías.
- Mis brazos que realmente son frágiles son fortalecidos por ti.



- Mis rodillas que se han arrodillado ante todo menos ante ti, hoy regresan a tu hogar.
- Mis oídos están atentos a tu voz, el mejor amigo y Maestro.
- Mi corazón es para ti. Tu corazón es para mí.

2. Partamos de la experiencia de la vida.

DINÁMICA: LA VERDADERA AMISTAD "CUESTA"

¿Qué queremos lograr?

Concientizarnos que la amistad humana implica asumir un compromiso en el que se presentan algunas exigencias.

Indicaciones

1. Se presenta a los jóvenes la siguiente frase u otra parecida: "La amistad exige esfuerzo y sacrificio para cumplir con sus exigencias".
2. Pregunta a los jóvenes qué piensan de esta frase. Se escuchan varias participaciones.
3. En un rotafolio se pide una lluvia de ideas de las exigencias y el compromiso que implica ser un verdadero amigo.
4. Se concluye haciendo ver a los jóvenes que la misma experiencia nos demuestra que la amistad tiene unas exigencias y compromisos. Y se introduce la siguiente parte en la que presentaremos las exigencias o compromisos para ser auténticos amigos y discípulos de Jesús.

3. Lo que dice Jesús.

¿Qué queremos?

Identificarnos como discípulos y amigos, asumiendo las exigencias de la amistad con Jesús.

Desarrollo de la charla

En el tema del día de ayer vimos que Jesús te ofrece su amistad y que cada uno responde de manera personal. Él te ha elegido: "ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien os eligió a ustedes" (Jn 15, 16). Jesús ha optado por ti ya desde antes que tú optaras por él. El te ofrece su amor y su amistad. Sin embargo, como lo hemos experimentado en nuestra propia vida, la amistad tiene sus exigencias y compromisos. Alguien que no se compromete no puede ser amigo.

Las exigencias de la amistad.

Hay una frase popular que dice: "obras son amores y no buenos razones". Esta frase habla de una gran verdad: la amistad no es suficiente cuando se queda solo en palabras y buenos deseos. La meditación, mostrábamos cómo debe ser un amigo a partir de Jesús.

Las campanas que están en la torre de las iglesias no piensan, no se dan cuenta que su sonido llega a nuestros oídos. Cuando una persona dice "te quiero", "te amo", "te extraño" compromete su vida en lo que dice. Estas expresiones de amor se comprueban cuando el que las dice, se preocupa realmente por su amigo, cuando carga la cruz con él. Con Jesús esto está también incluido: no es amigo de Jesús todo el que le diga Señor sin dejar que realmente que Él sea su Señor.

La palabra "Señor" significa el que domina, el que tienen autoridad. Jesús es amigo, maestro y Señor. La característica de los amigos de Jesús es que cumplen lo que él manda: "Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando" (Jn 15,14). La voluntad de Jesús, el Hijo de Dios está escrita en los Evangelios y en el espíritu que ellos tienen.

Vamos a ver algunas exigencias o actitudes que es necesario tener, para ser verdaderos amigos y discípulos de Jesús.

1. Ponerlo en primer lugar.

Pide a los jóvenes lean la cita número 1 que se encuentra en el documento de trabajo que tienen en sus manos y escriban cuales son las exigencias que se pide ahí para ser amigo y discípulo de Jesús. Deja un breve momento para que contesten de manera personal

"Otro de sus discípulos le dijo: Señor, deja que me valla y pueda primero enterrar a mi padre (te seguiré hasta que muera mi padre)". Jesús le contestó: "Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos". Mt 8, 22.

Pide a algunos que den sus opiniones. Después profundiza un poco con estas palabras o algunas parecidas.

Reflexión: El Señor pide ocupar el primer lugar en nuestra vida. Esto corresponde al primer mandamiento que nos pide amar a Dios sobre todas las cosas.

La amistad con Jesús no puede ser una del montón, una de entre muchas. El discípulo no puede decirle a Jesús "luego tendré tiempo para ti, ahorita no es el tiempo, ahorita mi carrera, o mi grupo, o mi familia, o mis proyectos son más importantes que tú".

Usando el mismo procedimiento que el punto número uno continúa con todos los demás.

2. Ser humildes.

"¿Acaso tienen un servidor que está arando o cuidando el rebaño? Y cuando este vuelve del campo, ¿le dicen acaso: -Entra y descansa? ¿No le dirán más bien: -Prepárame la comida y ponte el delantal para servirme hasta que yo haya comido y bebido, y después comerás y beberás tú? ¿Y quién de ustedes se sentirá agradecido con él porque hizo lo que le fue mandado? Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que les ha sido mandado, digan: -Somos servidores no necesarios, hemos hecho lo que era nuestro deber" (Lc 17, 10).



Reflexión: El sirviente que quiere actuar como si él fuera el jefe, incluso tratando a su jefe como si fuera su servidor no conservará el buen trato de su amo. El servidor no es el que hace lo que quiere sino el que hace lo que le manda su señor. El mejor agradecimiento es que el señor

se deje servir por él. Nosotros los discípulos debemos aprender que Dios no nos debe nada y que todo lo que recibimos es fruto de su amor.

3. Amar hasta el extremo.

"Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos y ustedes son mis amigos si cumplen lo que yo les mando" (Jn 15, 12-14).



Reflexión: El mandamiento del amor es una llamada a amar como Jesús. Dar la vida hasta la muerte, entregar todas mis energías por dar al otro lo mejor, vivir desgastándose por el bien de los demás

El mandamiento del amor implica amarse a uno mismo como posibilidad para poder amar a los demás y amar a los demás viendo a Jesús en ellos.

4. No juzgues a tu hermano.

“¿Y por qué te fijas en la pelusa que tiene tu hermano en un ojo, si no eres consciente de la viga que tienes en el tuyo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: -Hermano, deja que te saque la pelusa que tienes en el ojo, si tú no ves la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo para que veas con claridad y entonces sacarás la pelusa del ojo de tu hermano” (Lc 6, 41-42).

Reflexión: Es fácil ver lo que los demás no hacen bien. No nos cuesta nada adoptar el papel de jueces y ponernos a juzgar a los hermanos. Para empezar, ¿quién nos ha puesto como jueces de los demás? Nadie.

El juicio que hacemos de los demás nunca será completamente verdadero. Por ejemplo, veo que alguien hace algo malo y lo primero que hago es juzgarlo, sin darme cuenta que las intenciones, los motivos de esa persona sólo los conoce Dios (ver Jn 2,25) y quienes los hayan escuchado de la misma persona. El único que puede juzgar a los demás es Jesús, porque a Él fueron reservados los juicios y todos hemos de pasar ante su tribunal (Rm 14,10).

El Juicio de Dios es misericordioso y justo. Allí están los ejemplos de cómo Jesús trataba a los pecadores (Mt 9, 9-13, Lc 15, 1).

5. Amar a los enemigos.

“Ustedes han oído que se dijo: -Amarás a tu prójimo y no harás amistad con tu enemigo. Pero yo les digo: -Amen a sus enemigos y recen por sus perseguidores, para que así sean hijos de su Padre que está en los Cielos. Porque él hace brillar su sol sobre malos y buenos, y envía la lluvia sobre los justos y pecadores” (Mt 5, 44).



viven en pecado, o que sólo van a la iglesia “en bodas y entierros”. El Padre de Jesús, nuestro Padre quiere que nos parezcamos a él. Es liberador amar a los que no nos aman. Esta es la cúspide de la montaña del amor.

6. Servir a Cristo en los hermanos.

“Los justos le dirán: -Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?... Cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí” (Mt 25, 40).



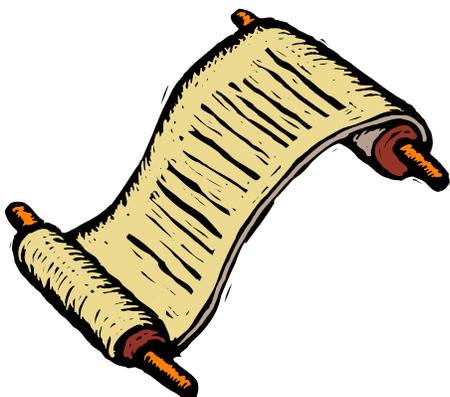
Reflexión: El camino que podemos andar para amar a Dios que no vemos es el amor a los hermanos que sí vemos. El que dice que ama a Dios y no se nota con los hermanos miente (1Jn 4, 20).

Ambos amores –el amor a Dios y el amor a los hermanos- están estrechamente entrelazados. Cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios (Deus caritas est, no. 16).

Al final de la vida el juicio que se hará sobre nosotros por Cristo; será el del amor, bajo la ley del amor de nosotros hacía Dios, y hacia los hermanos, en donde Cristo mismo nos dejó su presencia.

7. Escucharan mi Palabra y la llevarán a la vida.

“Su madre y sus hermanos querían verlo, pero no podían llegar hasta él por el gentío que había. Alguien dio a Jesús este recado: -Tu madre y tus hermanos están afuera y quiere verte. Jesús respondió: -Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen”(Lc 8, 19-21).



Reflexión: Además de ser una alabanza para María y a sus amigos o familiares que en aquel tiempo eran llamados “hermanos”, Jesús quiere dejar en claro que la manera en la que se entra en relación con Él, es escuchándolo, dejando que su palabra nos llegue, nos toque fondo y se note en nuestra vida.

El verdadero discípulo si algo sabe, es que no sabe todo. No basta que hayas vivido muchas experiencias de mundo, que seas muy “conocedor” de la vida, incluso que hayas vivido muchos retiros, pláticas, o dinámicas en un grupo de nuestra Iglesia. El discípulo sabe que a Jesús es imposible conocerlo totalmente es esta vida, por eso está en continua búsqueda de conversión y de profundización para ir respondiendo y comprendiendo cada vez mejor lo que Jesús quiere de él.

8. Renunciar a sí mismo, tomar la cruz y seguirlo.

“Jesús dijo a sus discípulos: -El que quiere seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, pero el que sacrifique su vida por causa mía, la hallará. ¿De que le servirá a uno ganar el mundo entero si se destruye a sí mismo? ¿Qué dará para rescatarse a sí mismo?”Mt 16, 24.

Reflexión: Una condición esencial a Jesús es su renuncia a sí mismo, su humildad. En su vida temporal acá en la tierra declaró que no hacía lo que quería sino lo que el Padre le ordenaba. Su humillación total es que siendo Dios, tomó la condición de siervo y murió con la muerte destinada a los malhechores: la cruz.

El discípulo deberá tomar ejemplo de su Maestro. El que da su vida a Dios y por Dios, en donde quiera que esté, según su vocación encontrará un sentido para esta vida terrenal que se acaba y la Vida verdadera, la Vida con “V” mayúscula, la que viene de Dios después de ésta.



4. Comprometámonos con Él y Pidamos su ayuda.

DINÁMICA: HACER LA ALIANZA DE AMISTAD CON JESÚS.

¿Qué queremos?

Hacer una opción por Jesús y por los hermanos.

Material

Plumas, suficientes copias del Documento de Trabajo No. 5 que se encuentra en la página 32.

Desarrollo

1. Haz un comentario inicial con palabras semejantes a estas: Jesús es el que nos ha elegido a nosotros. Depende de nosotros hacer una opción por Él.

El amor no se puede forzar, ni comprar. "En efecto, Cristo invitó a la fe y a la conversión, Él no forzó jamás a nadie jamás. Dio testimonio de la verdad, pero no quiso imponerla por la fuerza a los que le contradecían. Pues su reino...crece por el amor con que Cristo, exaltado en la cruz, atrae a los hombres hacia Él. (Catecismo de la Iglesia Católica 160)

2. Repárteles el Documento de Trabajo No. 5 que se encuentra en la página____. Indícales que pongan su nombre en la línea de arriba. Y subraya que Jesús es quien nos ha elegido.

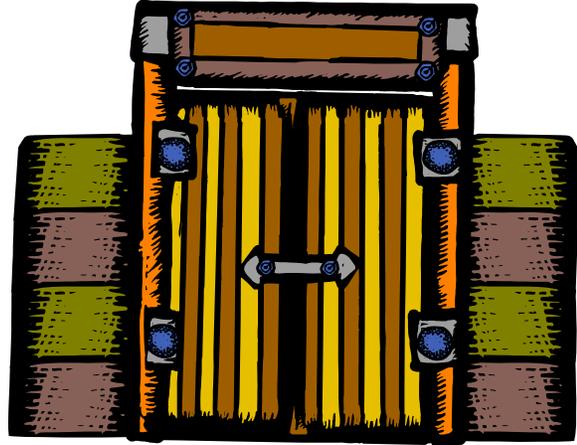
3. Píde que lean el texto de manera personal una o dos veces. Que subrayen lo que más les llame la atención, lo que más resuene en su corazón.

4. Motívalos a hacer un compromiso con Jesús para ser auténticos discípulos y amigos de Jesús, pueden escribirlo en la parte de atrás de la hoja. Diles que no tengan miedo que pueden caer en la lucha pero que Jesús los levantará y les enseñará a cada uno por dónde y cómo llegar a Él, a la felicidad y la libertad verdadera, sólo hay que dejarse conducir por Él.

5. Invítalos a firmar en el espacio al lado de la firma de Jesús.

6. Lean todos juntos este compromiso como oración final.

7. Invítalos a felicitarse con un abrazo o un saludo sincero por este compromiso que se ha hecho con Dios y con los demás.



III. Las citas con el Maestro

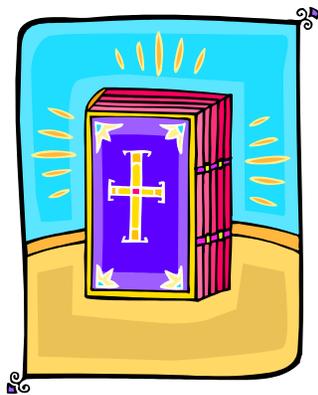
(Lugares de encuentro del discípulo con Jesucristo)

1. Oración inicial desde la palabra de Dios.

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Se sugiere iniciar con esta lectura del texto bíblico. Para ello utiliza un breve momento antes para que los jóvenes guarden silencio interior y puedan entrar en oración. Es muy recomendable poner música de fondo. Después de este breve momento lee la lectura en voz alta, pueden ser dos veces para "saborearla" más.

Puedes repartir el documento de trabajo No.6 que se encuentra en la pág.33



"Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: Este es el Cordero de Dios. Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús dio media vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscan? Ellos contestaron: Maestro, ¿dónde vives? Él les respondió: Vengan y lo verán. Se fueron con él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con él. Eran como las cuatro de la tarde" (Jn 1,35-39).

Guía el momento de reflexión con las siguientes preguntas o indicaciones:

1. ¿Qué personajes intervienen? ¿Cuál es la actitud de cada uno?

2. ¿Por qué crees que Jesús les cuestiona sobre qué buscan?
3. Piensa la frase: "Maestro, ¿dónde vives?", ¿Qué significa?
4. ¿Consideras que en la amistad los lugares de encuentro con los amigos son importante? ¿Por qué?

Invita a los jóvenes a cerrar sus ojos y a escuchar el canto "Dónde vives" de la hermana Glenda u otro que consideres oportuno.

2. Partamos de la experiencia de la vida.

DINÁMICA: ¿DÓNDE ENCUENTRAS A TUS AMIGOS

Indicaciones:

1. Reparte el Documento de trabajo No. 7 que se encuentra en la pág. 7 a cada uno de los participantes.
2. Invita a los jóvenes que contesten de manera personal las preguntas. Asigna un tiempo considerable para que alcancen a contestarlas de manera personal.

- ¿Cada cuando te reúnes con tus amigos?
- ¿Cuál es tu lugar favorito para tener ese encuentro con ellos?
- ¿Consideras que cualquier lugar es bueno para encontrarte con tus amigos?
- ¿Por qué?
- ¿Crees que para crecer en la amistad los lugares de encuentro son importantes? ¿Por qué?

3. Una vez que contesten las preguntas invítalos a que en parejas o en pequeños grupos (así como están sentados o distribuidos) compartan sus respuestas.
4. Para cerrar la dinámica haz una breve reflexión acerca de la importancia del encuentro con los amigos, y de que forma el lugar influye para que podamos tener un encuentro agradable con ellos.

3. Lo que dice Jesús.

¿DÓNDE NOS ENCONTRAMOS CON LOS AMIGOS?

¿Qué queremos?

Conocer cuáles son los lugares donde nos podemos encontrar con Jesús, y valorarlos para tener una relación más íntima con él.

Desarrollo de la charla.

A. Es lugar de encuentro: valioso y significativo.

Es un espacio para compartir. El lugar donde regularmente nos reunimos con nuestros amigos es importante, y tal parece que no tuviera relevancia alguna, en ese mismo momento no le prestemos atención, ya que lo cotidiano del lugar hace que no lo valoremos, que pierda esa "magia" y ese "encanto" que nos ofrece; tal vez sea un simple espacio, pero si no lo sentimos cómodo, no estamos a gusto y perdemos o no aprovechamos al cien ese tiempo que pudiera ser mejor. Así pasa con los chavos que se reúnen en las esquinas. Para ellos, ése es el lugar de encuentro; o los chavos que se reúnen en el cine, en el café o en algún otro punto donde para ellos ese es el lugar apropiado para la reunión, donde abunda el diálogo, donde se junta la "bola" para



pasar el rato, y así se convive con los amigos... ese lugar, es su espacio, su lugar de encuentro donde se cruzan amistades, se intercambian ideas, se dialoga, en resumen se comparte la vida.

B. Jesús también tenía algunos lugares donde se veía con sus amigos.

Se encontraba con ellos. En la oración inicial veíamos cómo los dos discípulos le preguntan a Jesús: ¿dónde vives?, porque ellos querían encontrarse con Él, tener ese momento de intimidad. Y dice el texto bíblico que fueron con Jesús, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con Él. Así como hoy en nuestros días existen lugares donde nos sentimos cómodos para la plática, para el relajó, para convivir; así también Jesús se reunía con sus amigos para platicar y compartir, como lo hizo con Pedro, Santiago y Juan en el monte Tabor, lugar de la Transfiguración (Jn 17,1-2).

B.. Los cuatro lugares de encuentro con Jesús.

Eso que hizo Jesús con sus discípulos lo sigue haciendo hoy día con nosotros, nos sigue ofreciendo esos lugares para encontrarnos con él. El documento de Aparecida (246-257) nos presenta esos lugares importantes que un discípulo no puede dejar de aprovechar:

1. La Palabra.

“Encontramos a Jesús en la Sagrada Escritura, leída en la Iglesia” (Aparecida 27).

La Palabra de Dios es importante para nuestra vida. Es la guía que no llevará de regreso al Padre, ya que toda ella es palabra del mismo Dios, escrita por el hombre a la luz del Espíritu Santo, donde nos da los mandatos, en ella se nos muestra lo que debemos creer y hacer.

Es el pan de los discípulos. Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra: quieren acceder a la interpretación adecuada de los textos bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo” (Aparecida 248) si eres discípulo entonces mantienes una relación íntima con Jesús a través de la Palabra de Dios.

Los obispos de América Latina nos insisten en tener estos momento de encuentro con Jesús, y nos proponen la “*Lectio Divina*” o *ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura*. Esta lectura orante, bien practicada, conduce al encuentro con Jesús Maestro, al conocimiento del misterio de



Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo. Con sus cuatro momentos (lectura, meditación, oración, contemplación), la lectura orante favorece el encuentro personal con Jesucristo al modo de tantos personajes del Evangelio: Nicodemo y su ansia de vida eterna (cf. Jn 3, 1-21), la Samaritana y su anhelo de culto verdadero (cf. Jn 4, 1-42), el ciego de nacimiento y su deseo de luz interior (cf. Jn 9), Zaqueo y sus ganas de ser diferente (cf. Lc 1,1-10)” (Aparecida 249).

2. Eucaristía.

Lugar por excelencia del encuentro con Dios. La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesús. Con este sacramento Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. Los

fieles deben vivir su fe partiendo de Jesús muerto y resucitado en la Eucaristía. *Es el alimento principal de todo cristiano.* En la Eucaristía nos comemos el Cuerpo y la Sangre de Dios, y así permanecemos unidos a Él (Jn 6, 56), nos ofrecemos y somos agradables a Dios (Rm 12, 1), damos gracias a Dios por sus dones (Lc 22, 19) y anunciamos y celebramos la alegría de que el Señor vendrá de nuevo y fortalecemos nuestra esperanza (I Cor 11, 26).

La Eucaristía es una fiesta llena de alegría. Ella es una fiesta donde celebramos que somos discípulos. En la Misa el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido (Aparecida 251). En la Misa el discípulo pide perdón por sus faltas a su Maestro, por eso en el rito penitencial cantamos "Señor ten piedad"; nos unimos toda la comunidad de discípulos en una sola oración colecta; Escuchamos la Palabra de Dios y en la homilía la reflexionamos sobre lo que Dios nos dijo. En el ofertorio ponemos en el altar pan y vino y nos ofrecemos a Dios, le ofrecemos nuestras penas y nuestras alegrías, nuestras luchas por seguirlo. El Maestro se hace presente en la consagración de manera real por la fuerza del Espíritu Santo cuando el sacerdote dice "tomad y comed porque esto es mi cuerpo, tomad y comed esta es mi sangre". Allí no hay pan ni vino sino estas nuevas realidades. Y le pedimos en el Padrenuestro que nos de lo que necesitamos para ser felices y Él mismo se nos da como alimento de vida y de fuerza. Al terminar la Misa se nos dice "A vivir lo que aquí hemos celebrado, nos podemos ir en paz"; este es un envío a compartir con el mundo los dones que el Maestro nos ha dado.

3. Oración personal y comunitaria.

La oración personal y comunitaria es el lugar donde el discípulo, alimentado por la Palabra y la Eucaristía, cultiva una relación de profunda amistad con Jesucristo y procura asumir la voluntad del Padre. La oración diaria es un signo del primado de la gracia en el itinerario del discípulo misionero. Por eso, "es necesario aprender a orar, volviendo siempre de nuevo a aprender este arte de los labios del Maestro" (Aparecida 255)



Es muy necesario que en nuestros grupos juveniles le demos la importancia necesaria a los momentos de oración, tanto personal como comunitaria, una oración que sea un verdadero encuentro donde escuchemos y platiquemos a solas con el Maestro. No puede haber ningún encuentro de grupo sin el momento de oración.

El lugar apropiado para la oración. Un lugar privilegiado para la oración es donde está Jesús Eucaristía y esto lo encontramos en la capilla del Santísimo en un templo, pero también en otros lugares podemos hacer oración, puede ser en un lugar cómodo donde haya silencio. Pero recuerda



que el discípulo no busca que la gente lo vea rezar, le importa que Jesús lo vea y lo escuche, así nos lo enseñó Jesús: "Cuando oren, no sean como los hipócritas a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Les aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará." (Mt 6,5-6).

¿Cómo platicar con el Maestro? Para ese momento de encuentro con el Señor puedes, preparar un texto, un libro espiritual, un pasaje bíblico, rezar el rosario, todo esto te ayuda a aprovechar ese tiempo con Dios, o bien puede manejarse de forma espontánea platicando con Jesús lo que has hecho de tus últimos momentos. Después de que tú hables, deja que Dios te hable en el silencio, recuerda que la oración "es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de

amor tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría". (Santa Teresa del Niño Jesús, ms autob. C 25r).

4. Caridad.

La caridad es ver a Dios en nuestros hermanos. "Si alguno dice: Yo amo a Dios y odia a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve" (Jn 4, 20). Cuando el discípulo ha conocido lo suficiente a Jesús cree en su Palabra que nos dice que Él está presente en la comunidad por medio del amor de hermanos.

El discípulo manifiesta la caridad de Dios en todo el mundo. Él prometió: "donde están dos o más reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20). Jesús "está en los que dan testimonio de lucha por la justicia, por la paz y por el bien común, algunas veces llegando a entregar la propia vida, en todos los acontecimientos de la vida de nuestros pueblos, que nos invitan a buscar un mundo más justo y más fraterno, en toda realidad humana, cuyos límites a veces nos duelen y agobian" (Aparecida 256)

"A Jesús lo encontramos de un modo especial en los *pobres, afligidos y enfermos* (cf. Mt 25, 37-40), que reclaman nuestro compromiso y nos dan testimonio de fe, paciencia en el sufrimiento y constante lucha para seguir viviendo. ¡Cuántas veces los pobres y los que sufren realmente nos evangelizan! En el reconocimiento de esta presencia y cercanía, y en la defensa de los derechos de los excluidos se juega la fidelidad de la Iglesia a Jesucristo. El encuentro con Jesucristo en los pobres es una dimensión constitutiva de nuestra fe en Jesucristo. De la contemplación en su rostro sufriente en ellos y el encuentro con Él en los afligidos y marginados, cuya inmensa dignidad Él mismo nos revela, surge nuestra opción por ellos. La misma adhesión a Jesucristo es la que nos hace amigos de los pobres y solidarios con su destino" (Aparecida 257).

4. Comprometámonos con él.

DINÁMICA: PROGRAMA DE ENCUENTROS CON EL MAESTRO

Indicaciones:

1. Explicale a los jóvenes que hemos visto la importancia de encontrarnos con Jesús y algunos lugares privilegiados para esto. Pero, como muchas veces nos sucede, se queda en planes y no hacemos nada en concreto para encontrarnos con Jesús. Por eso, los vamos a invitar a realizar un programa de encuentros con el maestro. Nosotros les sugerimos algunas actividades y ellos pondrán para qué es necesario encontrarse con Jesús, para que tomen conciencia de la necesidad que tenemos de Dios y escribirán cómo y dónde realizar éste encuentro. Es recomendable poner días, fechas y lugares concretos para su realización. Hemos dejado algunos espacios en blanco para que ellos puedan colocar algunas otras actividades de encuentro con Jesús.
2. Reparte el Documento de trabajo No. 8, que se encuentra en la página 35, y asigna el tiempo que juzgues conveniente. Después pide que compartan su programa con alguna otra persona del grupo.
3. Cierra esta dinámica recalcando la importancia de tener un programa de vida que nos ayude a tener estos encuentros con Jesús.

Pidamos la ayuda de Jesús.

Indicaciones:

- Explica que vamos a tener un momento de oración en la que pediremos a Dios nuestro Padre que nos de su auxilio y su gracia para desear encontrarnos con Él y aprovechar estos lugares que hemos reflexionado el día de hoy. Diles que esto lo hacemos porque Él mismo nos dijo: "Nadie puede venir a mí, si el Padre, que me envió, no se lo concede" (Jn 6,44).

- Reparte el documento de trabajo No. 9, que se encuentra en la página 36, y asigna un tiempo para este momento de oración. Es recomendable poner una música de fondo.
- Termina la reunión rezando un Padrenuestro.



IV. Los amigos y discípulos de Jesús viven en comunidad

1. Oración inicial desde la palabra de Dios.

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Entrégales a todos el Documento de Trabajo No. 9 que se encuentra en la página 36.

1. Monición inicial.

La noche anterior a la crucifixión donde Jesús entregaría su vida enteramente a Dios Padre, estaba en el cenáculo con sus amigos. Ellos, sus discípulos recibirían una de las lecciones más importantes de su vida. Se dice que la última voluntad de una persona que está muriendo ha de ser escuchada y respetada como algo sagrado. Jesús expresa sus últimos deseos en una oración que más tarde, uno de sus discípulos más cercanos, San Juan apóstol, transcribiría en el capítulo diecisiete de su evangelio. Dios mismo en la persona de Jesús nos abre su corazón, el Maestro nos dice por donde quiere que caminemos. Unamos nuestra oración a la oración que hace Jesús conectando nuestro corazón al suyo.

Todos: Maestro Jesús, queremos escucharte y que nos digas cómo ser tus discípulos. Dinos por donde debemos caminar. El camino es confuso si tú no nos diriges.

Señor Jesús, en aquel primer Jueves Santo tú le abriste tu corazón a Dios Padre y le pediste que bendijera a todos los que creeríamos en ti en el futuro. Con la fuerza del Espíritu Santo, haz Señor que te seamos fieles. Háblanos en tu palabra.

2. Hacemos una lectura en voz alta del texto bíblico. Dejamos un momento de silencio, unos breves minutos para dejar que la palabra de Dios resuene en nuestro corazón.



Juan 17, 6-11

“Padre... he manifestado tu Nombre a los que me diste apartándolos de mundo. Tuyos eran y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora ellos reconocen que viene de ti todo lo que me diste. Las palabras que me confiaste se las he entregado y las han recibido. Reconocieron verdaderamente que yo he salido de ti, y creen que tú me enviaste. Yo ruego por ellos. No por el mundo, sino por los que tú me diste, que ya son tuyos -todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío-, y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos se quedan en el mundo mientras yo vuelvo a ti. Padre Santo, guárdalos en ese tu Nombre que a mi me diste, para que todos sean uno como nosotros”.

3. Invítalos a que personalmente lean nuevamente el texto.

4. Pídeles que contesten las preguntas que aparecen en el Documento de trabajo No. 10 que se encuentra en la página No. 37.



Preguntas para contestar:

- ¿Tú aceptas que Jesús viene de Dios, que es su Hijo y su enviado?
- ¿En que se nota en tu vida que reconoces a Jesús como Dios y que quieres ser de Él? Es muy fácil irse a los extremos diciendo: "en mi vida no se nota en nada que soy de Dios" o "se nota en todo y soy perfecto". Piensa delante de Dios con actitud de confianza.
- Jesús le dice al Padre que nos guarde, que nos proteja para que seamos uno, es decir estemos unidos. ¿Qué te dice en tu vida esta última voluntad de Jesús?
- ¿Crees que la unidad en Cristo es un valor que vale la pena buscar y proteger? ¿Por qué?

4. Ahora anímalos a que detecten cada uno, la frase que en este momento de su vida le diga algo personalmente. Que la subrayen o señalen de alguna manera en su hoja.

5. Deja unos minutos de diálogo silencioso con Dios. Para ello recomiéndales que no digan muchas palabras sino que repitan al ritmo de su respiración esa frase que les sea significativa.

6. Ahora en este mismo ambiente de paz, invítalos a que cada uno diga con voz fuerte y clara la frase que más significó, para que los demás miembros de la comunidad seamos como una caja de resonancia, o como una habitación donde hay eco, y cuando se grita en ella dura más tiempo el sonido. Dejemos que de la misma manera la palabra de Dios resuene en nuestro corazón y allí se quede.

7. Puedes terminar con un Avemaría, invocando a la Madre de Dios.

2. Partamos de la experiencia de la vida.

DINÁMICA: LA PALETA

¿Qué es lo que queremos?

Hacer ver que el ser humano necesita de la vida comunitaria, necesita de los demás para sobrevivir y desarrollarse.

Material

Una paleta para cada uno.

Desarrollo

1. Hagan un círculo todos los participantes.
2. Entréales una paleta a cada uno y pídeles que le quiten el papel.
3. Dales las indicaciones: Cada uno tendrá que comerse *una paleta, sin doblar el codo y sin soltarla*. Pon atención en que digas *una paleta*.
4. Déjalos que estén un rato tratando de comérsela. Si no se les ocurre alguna otra alternativa para comérsela puedes volver a repetir las indicaciones.

5. Quizá ellos mismos lo deduzcan pero si no lo hacen ellos invítalos a que uno le ponga la paleta en la boca a otra persona. Por eso la importancia de decir *una paleta*, porque tendrán que comerse la paleta de otra persona.

6. Para "aterrizar" la dinámica puede ser con estas o palabras semejantes:

"Si nunca hubieras comida paleta en la vida no podrías disfrutar de su dulzura, de su agradable sabor. Quizá incluso pensarías que no lo necesitas para vivir. Pero sólo cuando la otra persona se acerca a nosotros y nos comparte su riqueza y nos permite que le compartamos de la nuestra nos damos cuenta que hay cosas en la vida en la que no nos bastamos nosotros mismos. Necesitamos de la ayuda de los demás".

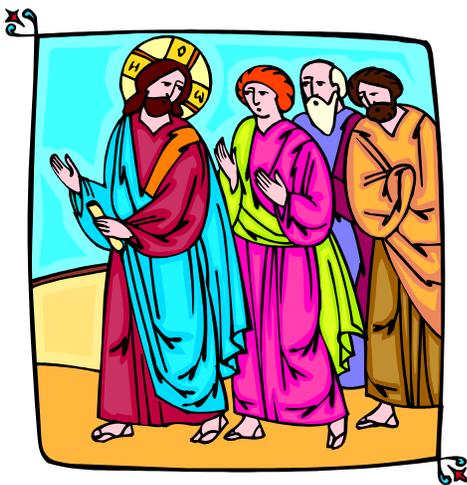
¿Qué sentiste cuando otra persona te compartió de su paleta? Así como se ha compartido esa paleta, en la vida has recibido muchas cosas, ¿cuáles han sido significativas para ti? (se esperan respuestas de los participantes).

7. (Mientras nos acabamos la paleta –inevitable-) Vamos a dialogar. El que dirige la dinámica leerá estas tres frases, inspiradas por Dios a su Iglesia.

- "Quien dice que no necesita de los demás miente. Nunca pensó Dios hacer al hombre para que estuviera encerrado y alejado de los demás.
- Vivir en comunidad no es algo que le sea extraño al corazón humano. ¿Por qué tenemos entonces tantos problemas?
- Dios sabe que sólo cuando las personas sirven y se dejan servir y cuando se está dispuesto a dialogar es posible el desarrollo, el crecimiento verdadero.⁵

3. Lo que dice Jesús

EL DISCÍPULO LUCHA POR LA COMUNIÓN



a. Necesitamos de los demás. Hemos descubierto que necesitamos de la ayuda de los demás. No podemos todo, ni se nos ha ocurrido todo, ni tenemos todas las soluciones a todos los problemas; no podemos vivir solos la vida.

La riqueza que tenemos en la vida la tenemos porque otras personas nos las ha concedido. Y nosotros también hemos dado a los demás muchas cosas. Incluso a veces no nos damos cuenta de lo mucho que aprendemos de los demás y de lo que los demás aprenden de nosotros.

La propia experiencia de nuestra vida nos ha enseñado que ser amigos significa estar unidos en la buenas y en la malas, compartir la vida, las diversiones, los proyectos, en pocas palabras estar unidos de corazón con aquellos que queremos.

b. A Jesús les gusta que sus amigos vivan en comunidad. Jesús sabe muy bien que no podemos vivir solos porque así es la voluntad de su Padre, por ello, al inicio de su ministerio, elige a doce para vivir en comunión con Él (cf. Mc 3,14). Esto fue muy importante en la vida de los discípulos de Jesús. Si recorremos las páginas de los Evangelios descubrimos cómo Jesús les invitó a vivir en comunidad. Para favorecer esa comunión y evaluar la misión, Jesús les pide: "Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado, para descansar un poco" (Mc 6,31-32). En otras oportunidades, se encontrará con ellos para explicarles el ministerio del Reino (cf. Mc 4,11.33-34). De la misma manera se comporta

⁵ "La persona humana necesita la vida social. Esta no constituye para ella algo sobreañadido sino una exigencia de su naturaleza. Por el intercambio con otros, la reciprocidad de servicios y el diálogo con sus hermanos, el hombre desarrolla sus capacidades; así responde a su vocación". GS 25,1.

con el grupo de los setenta y dos discípulos (cf. Lc 10,17-20). Hoy, también el encuentro de los discípulos con Jesús en la intimidad es indispensable para alimentar la vida comunitaria y la actividad misionera" (cf. Aparecida 154).

Hay una gran diferencia entre una sociedad y una comunidad. Sociedad es una gran cantidad de personas, un grupo en un lugar. Y la comunidad tiene una gran diferencia: son también un grupo de personas, en un lugar pero, unidos por un fin común. Para nosotros Jesús es el fin común de nuestra comunidad.

Los discípulos desde el principio de la era cristiana se reunían no por el renombre ni por apariencia, sino por estar con Jesús. Se juntaban para ir a Misa juntos; ellos la llamaban la "Fracción del Pan" y además para escuchar la enseñanza de los apóstoles. En última instancia, se reunían a estar a las rodillas del Maestro para hacer lo que él quisiera.

A los discípulos les fue quedando claro que seguir a Jesús no podía ser sólo encerrarse en un cuarto. Sino era, salir a buscar a los demás y ser signo del amor de Dios. De hecho, dice la Escritura que por el amor eran distinguidos los cristianos, los seguidores de Jesús.

c. Los discípulos de Jesús estamos llamados a vivir la comunión en la Iglesia. La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella "nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia católica. Esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa.

Al igual que las primeras comunidad de cristianos, hoy nos reunimos asiduamente para "escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivir unidos y participar en la fracción del pan y en las oraciones" (Hch 2,42). La Iglesia es la "casa y escuela de comunión", donde los discípulos comparten la misma fe, esperanza y amor al servicio de la misión evangelizadora" (cf. Aparecida 157-158).

Por eso es necesario que experimentemos a la Iglesia como nuestra casa, el Papa Benedicto XVI dice: "¡La Iglesia es nuestra casa! ¡Ésta es nuestra casa! ¡En la Iglesia católica tenemos todo lo que es bueno, todo lo que es motivo de seguridad y de consuelo! ¡Quien acepta a Cristo: Camino, Verdad y Vida, en su totalidad, tiene garantizada la paz y la felicidad, en ésta y en la otra vida!"⁶

d. Vivir en comunión nos enriquece. Ya dijimos que el ser humano necesita de los demás para enriquecernos. Al venir al mundo, el hombre no dispone de todo lo que es necesario para el desarrollo de su vida corporal y espiritual. Necesita de los demás. Ciertamente hay diferencias entre los hombres por lo que se refiere a la edad, a las capacidades físicas, a las aptitudes intelectuales o morales, a las circunstancias de que cada uno se pudo beneficiar, a la distribución de las riquezas (cf GS 29,2). Los "talentos" no están distribuidos por igual (cf Mt 25,14-30; Lc 19,11-27).

Sin embargo, estas diferencias pertenecen al plan de Dios, que quiere que cada uno reciba de otro aquello que necesita, y que quienes disponen de "talentos" particulares los compartan con los demás que los necesiten. Las diferencias alientan y con frecuencia obligan a las personas a la magnanimidad, a la benevolencia y a la comunicación. Incitan a las culturas a enriquecerse unas a otras.

Dios no ha querido que cada uno posea todo lo que le era necesario para que los hombres tengan así ocasión, por necesidad, de practicar la caridad unos con otros...Ha querido que unos necesitasen de otros y que seamos sus servidores para la distribución de las gracias y los talentos que hemos recibido de Él. (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica 1936-1937).

e. Nadie ha dicho que la comunidad fuera fácil. Vivir juntos nos desarrolla, nos hace crecer pero implica esfuerzo. Esto mismo lo vivieron los apóstoles, entre ellos hubo ciertas diferencias o intereses

⁶ Benedicto XVI, Discurso al final del rezo del Santo Rosario en el Santuario de Nuestra Señora Aparecida, 12 de mayo de 2007.

personales, pero los que se dejaron guiar por Jesús pudieron seguir unidos y no divididos. En nuestras comunidades o grupos también puede suceder esto y tenemos que ser capaces de encontrar el camino de la unión y no la división. Todo lo que divide es del mal Espíritu, todo lo que une es de Dios. Es la diferencia entre lo diabólico y lo simbólico. Por eso la Eucaristía es la fuente más importante para la comunión porque nos une a Dios y nos une entre nosotros.

Otra cosa muy importante para vivir la comunión es saber perdonar. Si queremos construir una comunidad de fe hay que **perdonar** a todos los demás por que no son perfectos, porque a veces faltan a lo que esperábamos de ellos. En última instancia, porque no pueden amar tan libre y desinteresadamente como Dios ama. Es sanador aceptar que los que creen en Jesús están en camino de construcción, de crecimiento y que aún no han llegado a su meta definitiva.

Y claro, también hemos de **pedir perdón** por que no podemos ofrecer lo que Dios ofrece a los demás y que a veces hace tanto daño a los hermanos.

Otra tarea es **aceptar y disfrutar a todos** los miembros de la comunidad. Es fácil aceptar a los que nos aman, por las personas que amamos, por los que nos parecen simpáticos y agradables. Por ellos y ellas, con los que nuestro corazón embona rápidamente no tenemos problema, a ellos ya los celebramos, ya nos gozamos por su presencia. El detalle es alegrarnos por los que no hemos tomado muy en cuenta, por los que son diferentes a mí y enriquecen el grupo, por los que hacen lo que yo no puedo hacer y me complementan, por los que me llevan un camino distinto al mío, que incluso no me es familiar ni agradable. Cuando nos gozamos por la presencia del otro nos gozamos por la presencia de Jesús que dice que donde hay dos en razón de él, él está allí.

f. Necesitamos que Jesús nos enseñe a vivir en comunidad. La comunidad de los apóstoles, aquellos doce primeros de los que se rodeó Jesús, estaba amenazada por muchos problemas. Algunos querían ser los principales, otros querían ocupar siempre los primeros lugares, otros eran imprudentes o a veces creían que Jesús era sólo para ellos impidiendo a otros que no eran de los doce, predicaran el mensaje de la salvación.

Jesús nunca se calló. Era necesario que Jesús en cada oportunidad que tenía los corrigiera. Tampoco una comunidad se logra terminar, es una tarea hasta la muerte. Cuesta mucho trabajo lograr lo que quiere Jesús pero Él nos da la gracia para poder responder a sus exigencias. Por lo pronto, tenemos que hacer es hacer un compromiso de vivir la fraternidad.

En la lectura de Jn 17 que leímos al inicio, Jesús le habla al Padre sobre la comunidad llena de imperfecciones y vicios que Él conocía muy bien y cuando habla de ellos dice: "ellos reconocieron..., reconocen que vengo de ti..., ellos son tuyos...". No significa que la comunidad sea perfecta ya, que sea todo como "miel sobre hojuelas" sino que ellos quieren ser de Dios, juntos, no cada uno por su lado, y como eso quieren, luchan por ello, aunque en el camino haya muchas caídas y levantadas.

4. Comprometámonos con Él.

DINÁMICA. TRABAJANDO EL COMUNIDAD.

¿Qué es lo que queremos?

Animarnos a descubrir la riqueza de la vida comunitaria para perseverar en ella bajo la ley del amor.

Material

- 2 ó 3 copias del Documento de Trabajo no. 11 que aparecen en la pág. No. 38
- 2 ó 3 cartulinas.
- Cinta adhesiva.
- Marcador.

Desarrollo

1. De acuerdo al número de personas se puede dividir a los asistentes en dos o tres equipos. Pueden ser más equipos y pueden tener más miembros según sea el caso. Sin embargo, consideramos conveniente que los equipos estén formados de aproximadamente 7 personas para darles la oportunidad de participar a todos sus integrantes.
 2. A cada equipo se le va entregar el Documento de Trabajo no. 11 que contiene un texto. Si llegara a haber más equipos todos tendrán el mismo texto.
 3. Cada equipo escogerá una persona que cargarán entre todos estando él acostado boca abajo: unos lo tomarán de los hombros, otros de vientre y otros de las piernas.
 4. Prepara una grabadora con música muy alegre y festiva, pega en puntos distantes las cartulinas y asegúrate que cada miembro que será cargado tenga un plumón.
 5. Los equipos deberán transcribir lo que está escrito en la hoja en las cartulinas (un pedazo de mensaje en cada cartulina) pero en varias sesiones. Se podrán detener frente a la hoja solo cinco segundos y pasados los cinco segundos se pondrá la música para que cambien de cartulina. En la otra cartulina deberán continuar escribiendo el texto donde se quedó el equipo anterior.
 6. Cuando terminen pueden concluir con palabras semejantes.
- Sin la ayuda de los demás no podríamos haber escrito el mensaje. Necesitamos cargar y ser cargados por la comunidad.
- Lo más importante es el mensaje que está escrito en la cartulina. No unimos nuestras fuerzas para jugar sino para que el mensaje lo podamos conocer y recibir todos. Es un proceso, no lo logramos en el primer intento. Hay que dedicarnos en la lucha por construir la comunidad.
- ¿Qué experiencia nos queda de esta dinámica? ¿Qué sentimos al estar participando?

5. Pidamos la ayuda de Jesús.

1. Pongámonos en una postura cómoda y démonos cuenta que estamos delante de Dios. Al ritmo de la respiración repitamos otra vez la frase que nos fue significativa al inicio.
2. Repárteles el Documento de Trabajo no. 12. que está en la página no. 39
3. Volvamos a leer el texto de Jn 17.
4. Pidamos a Jesús que Él conceda la unidad en cada uno de los ambientes respondiendo el Documento de Trabajo que entregaste.
5. Termina con la oración que viene en el Documento de Trabajo no. 12

V. El discípulo es misionero que anuncia a su Maestro

1. Oración inicial desde la palabra de Dios.

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Se sugiere iniciar con esta lectura del texto bíblico. Para ello utiliza un breve momento antes para que los jóvenes guarden silencio interior y puedan entrar en oración. Es muy recomendable utilizar música de fondo. Después de este breve momento lee la lectura en voz alta, pueden ser dos veces para "saborearla" más. Puedes repartir el Documento de trabajo No.13 que se encuentra en la pág.40



Mateo 28, 18-20.

Entonces Jesús acercándose, les habló con estas palabras: "Todo poder se me ha dado en el cielo y en la tierra. Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Ve guiando la reflexión con las siguientes preguntas, dejando un breve momento para que cada joven las reflexione de manera personal.

- ¿Que te dice Jesús en este texto?
- ¿Qué entiendes por el "vayan", "hagan" y "enseñen"?
- ¿Te sientes parte del grupo al que Jesús les está dando este mandato?
- ¿Por qué crees que Jesús les dice "yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo"?

Se sugiere terminar con un canto apropiado, puede ser "A quien enviaré" de Jesed

2. Partamos de la experiencia de la vida.

DINÁMICA: ANUNCIOS CLASIFICADOS

¿Qué queremos?

Tomar conciencia de que ser "discípulo" implica anunciar a Jesús en todo momento, casa, trabajo, escuela, en toda circunstancia.

1. Pide a los jóvenes piensen algo que quisieran anunciar a los demás. Tiene que ser algo importante y que les llene de gusto anunciar, puede ser de su vida personal o de algo que les de mucha alegría comunicar y que deseen que los otros conozcan por lo valioso que es. Si son muchos, haz equipos de tres o cuatro personas.

2. Cada uno de los jóvenes debe dar su anuncio anteponiendo la frase: "Yo les anuncio que...". Por ejemplo: "Yo les anuncio que ya tengo novia/o..."; "yo les anuncio que me acabo de cambiar de casa..."; "Yo les anuncio que aprobé el examen..."; "Yo les anuncio que rayados ganó", etc.
3. Cuando hayan pasado todos a dar su mensaje compárteles la siguiente reflexión:
Para nosotros es muy importante avisar de las cosas que en nuestra vida son de gran importancia y que nos sentimos orgullosos o satisfechos por haberlas hecho, vivido o experimentado. Así como anunciamos cosas de nuestra vida, también es necesario anunciar cosas que a otros les pueda ser útiles, ayudarlos o enriquecerlos y para ello buscamos los medios adecuados para lograr nuestro objetivo. Cuando queremos anunciar un producto y que se venda, nuestro primer objetivo es que el producto lo conozca la mayor cantidad de gente posible. Pero, todo lo que podemos anunciar no se compara con la Buena Noticia, la mejor de todas que es, que Jesús nos ama y ha venido a salvarnos, pues como decía la Madre Teresa de Calcuta, la peor pobreza que pueden tener los pueblos y nuestra gente es no tener a Cristo.
4. Cuando termines con la reflexión puedes iniciar con el tema.

3. Lo que dice Jesús ANUNCIAR AL "AMIGO"

¿Qué queremos?

Tomar conciencia de que ser discípulo implica anunciar a Jesús en todo momento, casa, trabajo, escuela, en toda circunstancia.

Desarrollo del tema

Anunciar a Cristo.

Como ya hemos dicho, si para anunciar un producto o dar a conocer una noticia de interés general a la gente nos valemos de cuantos medios conocemos y tenemos a nuestro alcance, con mucha más razón lo haremos tratándose de anunciar a Aquel que en nuestro gran Amigo y darlo a conocer a cuanta más gente sea posible.

Pero, *¿porqué anunciar a Jesucristo?* El documento de Aparecida nos dice: "En este momento, con incertidumbre en el corazón, nos preguntamos con Tomás: "¿Cómo vamos a saber el camino?" (Jn 14,5). Jesús nos responde con una propuesta provocadora: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14,6). Él es el verdadero camino hacia el Padre, quien tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna" (cf. Jn 3,16)" (Aparecida 101). Hoy muchos han perdido el camino, están extraviados en tantas cosas que destruyen su propia vida, que no encuentran sentido, que viven sin rumbo y con ilusiones falsas. Es por eso que es urgente anunciar a Jesús, para que todos tengan vida en él.

El misionero es enviado.

Quien es realmente amigo de Jesús, se llega a convertir en su discípulo; seguirlo no es solo el estar cerca de Él, sino también obedecer el mandato de anunciarlo a todo aquel que no lo conoce. Ya lo dijo Jesús "vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio..." (Mt 28)

No se manda solo. El discípulo una vez que es enviado a proclamar la palabra de Dios, obedece porque ama al Amigo que lo ha enviado, y ese amor es lo que hace que cumpla con la misión que se le encomendado. Pero el discípulo sabe de antemano que él es solo alguien que cumple con una orden y que todo lo que hace debe de estar respaldado por Dios; el discípulo sabe, que quien dio la orden es quien está al frente de la misión y que su deber es el de cumplirla lo mejor y lo más que se pueda.

Conocer el mensaje. Para transmitir una noticia es importante que primero conozcas que es lo que se va a transmitir, como un conductor de noticias que antes de transmitirla, se informa, es decir, conoce el mensaje primero para poder decirla con mayor facilidad y que los destinatarios la entiendan y la puedan conocer. Así también sucede con quienes somos discípulos de Jesús, primero hay que conocer y vivir el mensaje de salvación para luego poder ir con los que no lo conocen o se han olvidado de Él para que lo conozcan y lo vivan.

Amar el mensaje. Este mensaje que el discípulo transmite no es cualquier mensaje, no es una nota de algún acontecimiento que esta pasando en alguna parte del mundo, no es un resultado de un partido de futbol o de algún deporte, no. Esta noticia es lo que va a hacer que tú vivas feliz, te realices como persona alcanzando tu máxima plenitud, es parte de tu boleto para la entrada a la fiesta que Dios te tiene preparado el día de tu encuentro con Él y por tal motivo se debe de amar este mensaje.

Tiene que ser coherente con lo que anuncia. Tal vez esta sea el reto para el discípulo ya que aquí es donde debe primero y ante todo poner en práctica lo que conoce del mensaje en su persona. Llevarlo a la práctica pareciera cosa imposible pero en realidad el verdadero discípulo, una vez que conoce bien el mensaje, que lo ama, que se deja guiar por quien lo ha enviado a anunciarlo; puede ser coherente con lo que anuncia.



Predica a tiempo y a destiempo. En donde sea. Este anuncio lo debemos hacer partiendo desde nuestro principal campo de acción, es decir, desde el lugar, la situación y la condición en que nos encontremos, por ejemplo, si tú trabajas, ese es tu campo de acción, tu área de oportunidad para anunciar a nuestro gran amigo que es Jesús; si tu estudias entonces tu campo de misión es tu escuela; en tu familia, en tu equipo de futbol, con tus amigos y así según cual sea tu realidad. Los discípulos y misioneros de Cristo deben iluminar con la luz del Evangelio todos los ámbitos de la vida social... (Aparecida 501)

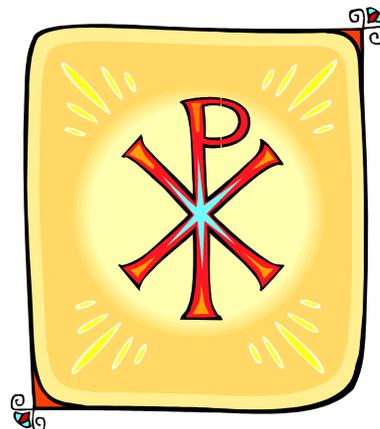
“Ahí de mí si no evangelizara”... No podemos hacernos de la vista gorda y decir que todo está bien, que no hace falta el salir a anunciar a Jesús como Salvador del mundo. Si pretendemos cerrar nuestros ojos ante las realidades que se viven hoy, no somos defensores de la vida del Reino y nos situamos en el camino de la muerte... (Aparecida 358).

6. Comprometámonos con Él.

DINÁMICA: ANUNCIAMOS LA BUENA NOTICIA DE...

Indicaciones

1. Explica a los jóvenes que los Obispos de Latinoamérica en el Documento de la V conferencia del CELAM de Aparecida nos indican que con la alegría de la fe, somos misioneros para proclamar el Evangelio de Jesucristo y, en Él, la buena noticia de la dignidad humana, de la vida, de la familia, del trabajo, de la



- ciencia y de la solidaridad con la creación". (Aparecida No. 103).
2. Haz equipos según lo juzgue conveniente, al menos deben ser seis o pueden ser más.
 3. Reparte a cada equipo una de las buenas noticias que nos indica el Documento de Aparecida y están en el documento de trabajo No. 14 en la página 41. Indícales que en un rotafolio escriban todas las actitudes concretas que como cristianos debemos tener y promover para dar esta buena noticia a los demás.
 4. Después de un tiempo conveniente pide que cada equipo exponga sus aportes.

5. Pidamos la ayuda de Jesús.

Termina la reunión rezando juntos la oración del Papa Benedicto XVI para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, que se encuentra en el documento de trabajo No. 15 de la página 44.

DOCUMENTOS DE TRABAJO



Documento de Trabajo No. 1

Lectura del libro del Eclesiástico (37, 1-7).

Todo amigo dice: "También yo soy tu amigo" pero hay amigos que lo son sólo de nombre. ¿No causa disgusto mortal que un amigo querido se haga enemigo? ¡Oh perversa intención! ¿Para qué fuiste creada? Para llenar la tierra de maldad. En la prosperidad, el compañero se alegra con su amigo, pero en la adversidad se pone en su contra. Para llenar el vientre sufre con el amigo, pero a la hora del combate buscará defenderse. Nunca te olvides del amigo fiel y acuérdate de él cuando sea rico.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

1. ¿Cuál es la frase que más resuena en tu corazón y porqué?
2. ¿Haz experimentado la desilusión de alguna amistad?
3. ¿Haz tenido la experiencia de una amistad verdadera?
4. ¿Qué piensas de la frase que Jesús dijo: "Nadie tiene mayor amor que el da su vida por sus amigos" Jn 15,13?

Documento de Trabajo No. 1

Lectura del libro del Eclesiástico (37, 1-7).

Todo amigo dice: "También yo soy tu amigo" pero hay amigos que lo son sólo de nombre. ¿No causa disgusto mortal que un amigo querido se haga enemigo? ¡Oh perversa intención! ¿Para qué fuiste creada? Para llenar la tierra de maldad. En la prosperidad, el compañero se alegra con su amigo, pero en la adversidad se pone en su contra. Para llenar el vientre sufre con el amigo, pero a la hora del combate buscará defenderse. Nunca te olvides del amigo fiel y acuérdate de él cuando sea rico.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

1. ¿Cuál es la frase que más resuena en tu corazón y porqué?
2. ¿Haz experimentado la desilusión de alguna amistad?
3. ¿Haz tenido la experiencia de una amistad verdadera?
4. ¿Qué piensas de la frase que Jesús dijo: "Nadie tiene mayor amor que el da su vida por sus amigos" Jn 15,13?

Documento de trabajo No. 2

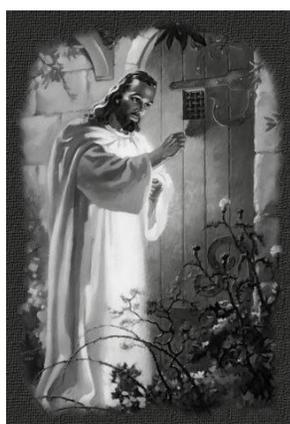
Contesten en grupo las siguientes preguntas:



- ¿Qué te dice esta imagen?
- ¿Qué detalle descubres en la puerta?
- ¿Por qué crees que está puesta así?
- Viendo la imagen y reflexionando la siguiente frase bíblica: "Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3,20). ¿Qué enseñanza puedes sacar con relación a la amistad que Jesús te ofrece?
- Qué cosas concretas puedes hacer para abrir la puerta de tu corazón y de tu vida a la amistad de Jesús.



- ¿Qué te dice esta imagen?
- ¿Qué detalle descubres en la puerta?
- ¿Por qué crees que está puesta así?
- Viendo la imagen y reflexionando la siguiente frase bíblica: "Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3,20). ¿Qué enseñanza puedes sacar con relación a la amistad que Jesús te ofrece?
- Qué cosas concretas puedes hacer para abrir la puerta de tu corazón y de tu vida a la amistad de Jesús.



- ¿Qué te dice esta imagen?
- ¿Qué detalle descubres en la puerta?
- ¿Por qué crees que está puesta así?
- Viendo la imagen y reflexionando la siguiente frase bíblica: "Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3,20). ¿Qué enseñanza puedes sacar con relación a la amistad que Jesús te ofrece?
- Qué cosas concretas puedes hacer para abrir la puerta de tu corazón y de tu vida a la amistad de Jesús.

Documento de trabajo No. 3

Escuchemos la Palabra de Dios

No bastará con decirme: ¡Señor, Señor!, para entrar en el Reino de los Cielos; más bien entrará el que hace la voluntad de mi Padre del Cielo. Aquel día muchos me dirán: ¡Señor, Señor!, hemos hablado en tu nombre, y en tu nombre hemos expulsado demonios y realizado muchos milagros. Entonces yo les diré claramente: Nunca les conocí. ¡Aléjense de mi ustedes que hacen el mal!

Mt 7, 21-23.

Palabra del Señor.
TODOS: Gloria a ti, Señor Jesús.



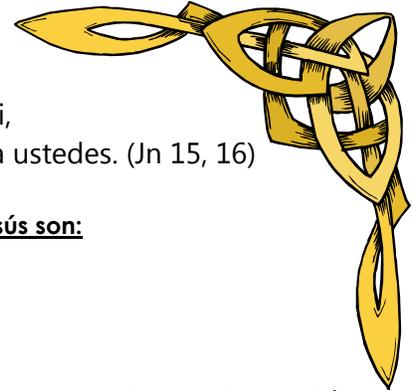
Participemos con fe

R. Señor, Señor, quiero hacer lo que tú quieres.

- Con todas las cosas buenas que yo tengo, mis virtudes y los dones con los que me bendijiste.
 - Con todo lo que tengo para ofrecer a los demás, con mi fuerza interior.
 - Con todos mis defectos que me apenan, con mi fragilidad.
 - Con mi historia, las heridas que me lastimaron en el pasado y todavía traigo en mí.
 - Con todo lo que soy hoy, y con lo que no he podido ser.
 - Con mis proyectos a futuro, que no entiendo del todo y que a veces me desesperan.
 - Con mi corazón encaprichado a mis vicios, sin la suficiente fuerza para ser libre.
 - Con mi mente aturdida por escuchar tantas voces que presumen tener la verdad.
 - Con la facilidad con la que hago lo que no te gusta, con mis desaciertos.
 - Con todo lo que he sido, lo que soy y con lo que seré, mírame.
- Mis ojos te miran para mirar donde tu miras.
- Mis pies que vacilan pueden pisar sobre tus pisadas, si tú los guías.
- Mis brazos que realmente son frágiles son fortalecidos por ti.
- Mis rodillas que se han arrodillado ante todo menos ante ti, hoy regresan a tu hogar.
- Mis oídos están atentos a tu voz, el mejor amigo y Maestro.
- Mi corazón es para ti. Tu corazón es para mí.



Documento De Trabajo No. 4



No me elegiste tú a mí. Yo te elegí a ti,
Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien os eligió a ustedes. (Jn 15, 16)

Las exigencias para ser amigo y discípulo de Jesús son:

1. "Otro de sus discípulos le dijo: Señor, deja que me valla y pueda primero enterrar a mi padre (te seguiré hasta que muera mi padre)". Jesús le contestó: "Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos". Mt 8, 22.
¿Qué se nos pide? _____

2. "¿Acaso tienen un servidor que está arando o cuidando el rebaño? Y cuando este vuelve del campo, ¿le dicen acaso: -Entra y descansa? ¿No le dirán más bien: -Prepárame la comida y ponte el delantal para servirme hasta que yo haya comido y bebido, y después comerás y beberás tú? ¿Y quién se ustedes se sentirá agradecido con él porque hizo lo que le fue mandado? Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que les ha sido mandado, digan: -Somos servidores no necesarios, hemos hecho lo que era nuestro deber". Lc 17, 10.
¿Qué se nos pide? _____

3. "Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos y ustedes son mis amigos si cumplen lo que yo les mando". Jn 15, 12-14.
¿Qué se nos pide? _____

4. "¿Y por qué te fijas en la pelusa que tiene tu hermano en un ojo, si no eres consciente de la viga que tienes en el tuyo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: -Hermano, deja que te saque la pelusa que tienes en el ojo, si tú no ves la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo para que veas con claridad y entonces sacarás la pelusa del ojo de tu hermano". Lc 6, 41-42.
¿Qué se nos pide? _____

5. "Ustedes han oído que se dijo: -Amarás a tu prójimo y no harás amistad con tu enemigo. Pero yo les digo: -Amen a sus enemigos y recen por sus perseguidores, para que así sean hijos de su Padre que está en los Cielos. Porque él hace brillar su sol sobre malos y buenos, y envía la lluvia sobre los justos y pecadores" Mt 5, 44.
¿Qué se nos pide? _____

6. "Los justos le dirán: -Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?... Cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí". Mt 25, 40.
¿Qué se nos pide? _____

7. "Su madre y sus hermanos querían verlo, pero no podían llegar hasta él por el gentío que había. Alguien dio a Jesús este recado: -Tu madre y tus hermanos están fuera y quiere verte. Jesús respondió: -Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen". Lc 8, 19-21.
¿Qué se nos pide? _____

8. "Jesús dijo a sus discípulos: -El que quiere seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, pero el que sacrifique su vida por causa mía, la hallará. ¿De que le servirá a uno ganar el mundo entero si se destruye a sí mismo? ¿Qué dará para rescatarse a sí mismo?" Mt 16, 24.
¿Qué se nos pide? _____

ALIANZA DE AMISTAD

"Mira que estoy a la puerta llamando.
Si uno escucha mi llamada y abre la puerta,
Entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo"
(Ap 3, 20).

Yo _____

Te prometo a ti, Jesús, Maestro bueno, mi amor en las buenas y en las malas,
confiando en que tú, buen pastor, me diriges.

Te prometo mi amor poniéndote en primer lugar en mi vida,
pero fortaléceme para no traicionarte y no desesperarme en la lucha.

Te prometo mi amor con humildad, ayúdame a sentir
que ser tu discípulo no es una carga sino un privilegio.

Te prometo mi amor hasta el extremo,
por eso ayúdame a hacer mas grande mi amor.

Te prometo mi amor en los que van conmigo de camino hacia ti,
pero enséñame a amar como tú, incluso a los que no me simpatizan.

Te prometo mi amor evitando hacer daño a mis hermanos y hermanas,
para que mi amor no sea mentiroso.

Te prometo mi amor, a ti, Joven crucificado, amigo fiel de todas mis batallas,
Hermosura más hermosa que toda belleza, Señor vencedor de la muerte,
pero enséñame a serte fiel, hoy y para siempre.

Firma de aceptación.

Jesús

a _____ de _____ del _____

Documento de Trabajo No. 6

Escuchemos la Palabra de Dios



“Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: Este es el Cordero de Dios. Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús dio media vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscan? Ellos contestaron: Maestro, ¿dónde vives? Él les respondió: Vengan y lo verán. Se fueron con Él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con Él. Eran como las cuatro de la tarde” (Jn 1,35-39).

De acuerdo a como se te vaya indicando contesta y reflexiona las siguientes preguntas:

- ¿Qué personajes intervienen? ¿Cuál es la actitud de cada uno?
- ¿Por qué crees que Jesús les cuestiona sobre qué buscan?
- Piensa la frase: “Maestro, ¿dónde vives?”, ¿Qué significa?
- ¿Consideras que en la amistad los lugares de encuentro con los amigos son importante? ¿Por qué?

Escuchemos la Palabra de Dios



“Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: Este es el Cordero de Dios. Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús dio media vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscan? Ellos contestaron: Maestro, ¿dónde vives? Él les respondió: Vengan y lo verán. Se fueron con Él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con Él. Eran como las cuatro de la tarde” (Jn 1,35-39).

De acuerdo a como se te vaya indicando contesta y reflexiona las siguientes preguntas:

- ¿Qué personajes intervienen? ¿Cuál es la actitud de cada uno?
- ¿Por qué crees que Jesús les cuestiona sobre qué buscan?
- Piensa la frase: “Maestro, ¿dónde vives?”, ¿Qué significa?
- ¿Consideras que en la amistad los lugares de encuentro con los amigos son importante? ¿Por qué?

Documento De Trabajo No. 7

¿Donde encuentras a tus amigos?

Mi nombre:

¿Cada cuando te reúnes con tus amigos?

¿Cuál es tu lugar favorito para tener ese encuentro con ellos?

¿Consideras que cualquier lugar es bueno para encontrarte con tus amigos? ¿Por qué?

¿Crees que para crecer en la amistad los lugares de encuentro son importantes? ¿Por qué?

¿Donde encuentras a tus amigos?

Mi nombre:

¿Cada cuando te reúnes con tus amigos?

¿Cuál es tu lugar favorito para tener ese encuentro con ellos?

¿Consideras que cualquier lugar es bueno para encontrarte con tus amigos? ¿Por qué?

¿Crees que para crecer en la amistad los lugares de encuentro son importantes? ¿Por qué?

¿Donde encuentras a tus amigos?

Mi nombre:

¿Cada cuando te reúnes con tus amigos?

¿Cuál es tu lugar favorito para tener ese encuentro con ellos?

¿Consideras que cualquier lugar es bueno para encontrarte con tus amigos? ¿Por qué?

¿Crees que para crecer en la amistad los lugares de encuentro son importantes? ¿Por qué?

Documento de trabajo No. 8

PROGRAMA DE ENCUENTROS CON EL MAESTRO		
¿QUÉ PUEDO HACER PARA ENCONTRARME CON JESÚS?	¿PARA QUÉ?	CÓMO Y EN DÓNDE LO VOY A HACER
<i>Asistir a Misa cada domingo y comulgar</i>	Para recibir a Jesús mismo, llenarme de su Gracia y de su amor, y así estar fuerte espiritualmente para cumplir mi compromiso de discípulo.	
<i>Meditar a diario al menos un pasaje de la palabra de Dios</i>		
<i>Escuchar y reflexionar atentamente las lecturas de la Misa</i>		
<i>Confesarse frecuentemente</i>		
<i>Visitar el santísimo</i>		
<i>Realizar algunas obras de caridad</i>		
<i>Rezo del santo Rosario</i>		
<i>Ayudar a un amigo en desgracia</i>		
<i>Participar en el grupo o entrar a un grupo juvenil cristiano</i>		

Documento de trabajo No. 9.

LUGARES DE ENCUENTRO CON JESÚS AMIGO Y MAESTRO

EN SU PALABRA

“Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra: quieren acceder a la interpretación adecuada de los textos bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo” (Aparecida 248.)



Señor, me llamó la atención de este lugar de encuentro y quiero pedirte... (Anota tu oración).

EN LA EUCARISTÍA

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él (Juan 6,55-56)



Señor, me llamó la atención de este lugar de encuentro y quiero pedirte... (Anota tu oración).

EN LA ORACIÓN

Tú cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta, y ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre que ve lo secreto, te recompensará (Mateo 6,6).



Señor, me llamó la atención de este lugar de encuentro y quiero pedirte... (Anota tu oración).

EN LA CARIDAD

Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Que como yo los he amado, así se amen también ustedes, los unos a los otros (Juan 13, 34).



Señor, me llamó la atención de este lugar de encuentro y quiero pedirte... (Anota tu oración).

Documento de trabajo No. 10

“(Padre), he manifestado tu Nombre a los que me diste apartándolos de mundo. Tuyos eran y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora ellos reconocen que viene de ti todo lo que me diste. Las palabras que me confiaste se las he entregado y las han recibido. Reconocieron verdaderamente que yo he salido de ti, y creen que tú me enviaste. Yo ruego por ellos. No por el mundo, sino por los que tú me diste, que ya son tuyos -todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío-, y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos se quedan en el mundo mientras yo vuelvo a ti. Padre Santo, guárdalos en ese tu Nombre que a mi me diste, para que todos sean uno como nosotros”. (Jn 17, 6-11)

- ¿Tú aceptas que Jesús viene de Dios, que es su Hijo y su enviado?
- ¿En qué se nota en tu vida que reconoces a Jesús como Dios y que quieres ser de él? Es muy fácil irse a los extremos diciendo: “en mi vida no se nota en nada que soy de Dios” o “se nota en todo y soy perfecto”. Piensa delante de Dios con actitud de confianza.
- Jesús le dice al Padre que nos guarde, que nos proteja para que seamos uno, es decir estemos unidos. ¿Qué te dice en tu vida esta última voluntad de Jesús?
- ¿Crees que la unidad en Cristo es un valor que vale la pena buscar y proteger? ¿porqué?

“(Padre), he manifestado tu Nombre a los que me diste apartándolos de mundo. Tuyos eran y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora ellos reconocen que viene de ti todo lo que me diste. Las palabras que me confiaste se las he entregado y las han recibido. Reconocieron verdaderamente que yo he salido de ti, y creen que tú me enviaste. Yo ruego por ellos. No por el mundo, sino por los que tú me diste, que ya son tuyos -todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío-, y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos se quedan en el mundo mientras yo vuelvo a ti. Padre Santo, guárdalos en ese tu Nombre que a mi me diste, para que todos sean uno como nosotros”. (Jn 17, 6-11)

- ¿Tú aceptas que Jesús viene de Dios, que es su Hijo y su enviado?
- ¿En qué se nota en tu vida que reconoces a Jesús como Dios y que quieres ser de él? Es muy fácil irse a los extremos diciendo: “en mi vida no se nota en nada que soy de Dios” o “se nota en todo y soy perfecto”. Piensa delante de Dios con actitud de confianza.
- Jesús le dice al Padre que nos guarde, que nos proteja para que seamos uno, es decir estemos unidos. ¿Qué te dice en tu vida esta última voluntad de Jesús?
- ¿Crees que la unidad en Cristo es un valor que vale la pena buscar y proteger? ¿porqué?

Documento de trabajo No.11

Texto para transcribir.

Seguir a Jesús implica cargar a los demás
y dejarnos cargar.

La vida no es una oportunidad para servirse a sí mismo sino
para ser signo de Dios en el mundo de su gran amor

La fuerza para amarnos nos viene de Dios
y no de nosotros mismos.

Amémonos unos a otros porque el amor es de Dios
y todo el que ama ha nacido de Dios, y lo conoce.

El que no ama no es de Dios por que Dios es amor.

Seamos humildes y tengamos un corazón abierto a los
demás.

Se construye con amor y perdón.

Texto para transcribir.

Seguir a Jesús implica cargar a los demás
y dejarnos cargar.

La vida no es una oportunidad para servirse a sí mismo sino
para ser signo de Dios en el mundo de su gran amor

La fuerza para amarnos nos viene de Dios
y no de nosotros mismos.

Amémonos unos a otros porque el amor es de Dios
y todo el que ama ha nacido de Dios, y lo conoce.

El que no ama no es de Dios por que Dios es amor.

Seamos humildes y tengamos un corazón abierto a los
demás.

Se construye con amor y perdón.

Documento de trabajo No. 12

¿Qué puedo hacer para fomentar la unidad en mi FAMILIA?

¿Qué puedo hacer para fomentar la unidad con mis AMIGOS?

¿Qué puedo hacer para fomentar la unidad EN MI ESCUELA O TRABAJO?

Oración final.

Santa María de la Unidad!
Tú sabes lo que batallamos para estar unidos.
En la actualidad todo puede ser motivo para dividirnos.
Ayúdanos a estar unidos por dentro para poder ser siervos de paz y de amor, de libertad y de unidad.

Madre, enséñanos a acudirmos de esas ideas de que “sólo puedo”, “que no necesito a nadie”. Enséñanos a ser humildes y con un corazón abierto como el de Jesús.

Dios te salve, María,...

¿Qué puedo hacer para fomentar la unidad con mis VECINOS?

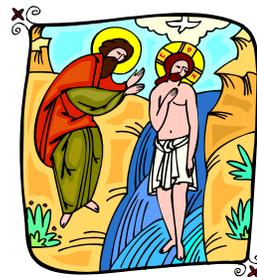
¿Qué puedo hacer para fomentar MI unidad con LA IGLESIA que se reúne en el templo?

¿Qué piezas tengo que unir DENTRO DE MI para ser más feliz?

Documento de trabajo no.13

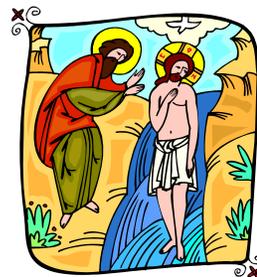
Entonces Jesús acercándose, les habló con estas palabras: "Todo poder se me ha dado en el Cielo y en la tierra. Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo.

- ¿Que te dice Jesús en este texto?
- ¿Qué entiendes por el "vayan", "hagan" y "enseñen"?
- ¿Te sientes parte del grupo al que Jesús les está dando este mandato?
- ¿Por qué crees que Jesús les dice "yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo"?



Entonces Jesús acercándose, les habló con estas palabras: "Todo poder se me ha dado en el Cielo y en la tierra. Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo.

- ¿Que te dice Jesús en este texto?
- ¿Qué entiendes por el "vayan", "hagan" y "enseñen"?
- ¿Te sientes parte del grupo al que Jesús les está dando este mandato?
- ¿Por qué crees que Jesús les dice "yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo"?



Documento de trabajo no. 14

Lo que nos dicen los Obispos en el Documento de Aparecida	Como cristianos, ¿Qué actitudes concretas debemos tener y promover para dar esta buena noticia a los demás?
<p>Anunciamos la buena noticia de la dignidad humana: “Alabamos a Dios por los hombres y mujeres de América Latina y el Caribe que movidos por su fe, han trabajado incansablemente en defensa de la dignidad de la persona humana, especialmente de los pobres y marginados. En su testimonio, llevado hasta la entrega total, resplandece la dignidad del ser humano” (Aparecida 105).</p>	
<p>Anunciamos la buen noticia de la vida: “Alabamos a Dios por el don maravilloso de la vida y por quienes la defienden, la honran y la dignifican al ponerla al servicio de los demás” (Aparecida 106)</p>	
<p>Anunciamos la buena nueva de la familia: “Afirma el Papa Benedicto XVI que la <i>familia</i> patrimonio de la humanidad, constituye uno de los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Ella ha sido y es escuela de la fe, palestra de valores humanos y cívicos, hogar en que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente... La familia es insustituible para la serenidad personal y para la educación de sus hijos” (Aparecida 114).</p>	

<p>La buena noticia del trabajo: “Alabamos a Dios porque en la belleza de la creación, que es obra de sus manos, resplandece el sentido del trabajo como participación de su tarea creadora y como servicio a los hermanos y hermanas” (Aparecida 120).</p>	
<p>La buena noticia de la ciencia y la tecnología: Alabamos a Dios por quienes cultivan las ciencias y la tecnología, ofreciendo una inmensa cantidad de bienes y valores culturales que han contribuido, entre otras cosas, a prolonga la expectativa de vida y su calidad... sin embargo, cuando la verdad, el bien y la belleza se separan; cuando la persona humana y sus exigencias fundamentales no constituyen el criterio ético, la ciencia y la tecnología se vuelven contra el hombre que las ha creado.</p>	
<p>La buena noticia del destino universal de los bienes y la ecología: “Nuestra hermana la madre tierra es nuestra casa común y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación. Desatender las mutuas relaciones y el equilibrio que Dios mismo estableció entre las realidades creadas, es una ofensa al Creador, un atentado contra la biodiversidad y, en definitiva, contra la vida. El discípulo misionero, a quien Dios le encargó la creación, debe contemplarla, cuidarla y utilizarla, respetando siempre el orden que le dio el Creador. (Aparecida 125).</p>	

Documento de trabajo no. 15

Oración de S.S. Benedicto XVI para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe

Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.

Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz,
y urgidos por tu envío.

Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
al inicio de este siglo.

Discípulos y misioneros tuyos,
queremos remar mar adentro,
para que nuestros pueblos
tengan en Ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.

Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!

María, Madre de la Iglesia,
ruega por nosotros.

Amén.

Benedictus PP XVI

Oración de S.S. Benedicto XVI para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe

Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.

Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz,
y urgidos por tu envío.

Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
al inicio de este siglo.

Discípulos y misioneros tuyos,
queremos remar mar adentro,
para que nuestros pueblos
tengan en Ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.

Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!

María, Madre de la Iglesia,
ruega por nosotros.

Amén.

Benedictus PP XVI

Coordinador del proyecto:
Pbro. Marcos Martínez Martínez.
Coordinador y asesor diocesano de la Pastoral Juvenil.

Elaboraron este material:
Francisco Aboites Villa.
Elías Tadeo Ibarra Ramírez.
Seminaristas diocesanos de tercero de filosofía,
Alumnos del Seminario Arquidiocesano de Monterrey.

Corrección de redacción y estilo.
Lic. Adriana Martínez del Río.

Diseño de portada:
Darío Fco. Torres Rodríguez
Seminarista diocesano de segundo de Filosofía
Alumno del Seminario Arquidiocesano de Monterrey

Departamento de Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Monterrey.
Priv. Miguel F. Martínez No. 625 Pte.
Tel. 11 57 27 08
www.pastoraljuvenilmty.org.mx
Monterrey, N.L. México.

Gracias a todos los que ayudaron a la elaboración de éste material. Les agradecemos sus aportes y/o sugerencia al correo de comunicacion@pastoraljuvenilmty.org.mx



† DISCIPULOS Y
MISIONEROS DE
JESUCRISTO

Ejercicios Espirituales 2008

Pastoral
Juvenil

Departamento de Pastoral Juvenil
Priv. Miguel F. Martínez No. 625 Pte. Tel. (81)11 58 27 08
www.pastoraljuvenilmty.org.mx
Monterrey, N.L., México